



LA BELLEZA *de* la CRUZ



[≡] RECITA:
POEMAS PARA RECITAR Y REFLEXIONAR

KEILA OCHOA HARRIS

¡Oh rostro ensangrentado!²

(Bernard de Clairvaux)

*¡Oh rostro ensangrentado, imagen del dolor,
que sufres resignado la burla y el furor!
Soportas la tortura, la saña,
la maldad, en tan cruel amargura,
¡qué grande es tu bondad!*

*Cubrió tu noble frente la palidez mortal,
cual velo transparente de tu sufrir señal.
Cerróse aquella boca, la lengua enmudeció,
la fría muerte toca al que la vida dio.*

*Señor, tú has soportado lo que yo merecí;
la culpa has cargado, cargarla yo debí;
Mas mírame: confío en tu cruz y pasión.
Otórgame, Dios mío, la gracia del perdón.*

*Aunque tu vida acaba
No dejaré tu cruz;
Pues cuando errante andaba,
En ti encontré la luz.
Me apacentaste siempre,
Paciente cual pastor;
Me amaste tiernamente
Con infinito amor.*

Más adelante, este himno se usó para un coral de la Pasión que se encontró primero en las composiciones de Hans Leo Hassler, pero que Juan Sebastián Bach armonizó y popularizó.

2. Clairvaux, Bernard de, ¡Oh rostro ensangrentado! <https://hymnary.org/hymn/HB1978/97>. Dominio público. Consultado el 27 de junio, 2022.

En la cruz está la vida²

(Teresa de Ávila)

En la cruz está la vida
y el consuelo,
*y ella sola es el camino
para el cielo.*

Es la cruz el «árbol verde y deseado» de la Esposa,
que a su sombra se ha sentado
para gozar de su Amado, el Rey del cielo,
y ella sola es el camino para el cielo.

En la cruz está «el Señor del cielo y tierra»,
y el gozar de mucha paz aunque haya guerra.
Todos los males destierra en este suelo,
y ella sola es el camino para el cielo.

El alma que a Dios está toda rendida,
y muy de veras del mundo desasida,
la cruz le es «árbol de vida» y de consuelo,
y un camino deleitoso para el cielo.

De la cruz dice la Esposa a su Querido
que es una «palma preciosa» donde ha subido,
y su fruto le ha sabido a Dios del cielo,
y ella sola es el camino para el cielo.

Después que se puso en cruz el Salvador,
en la cruz está «la gloria y el honor»,
y en el padecer dolor vida y consuelo,
y un camino deleitoso para el cielo.

Es una «oliva preciosa» la santa cruz
que con su aceite nos unta y nos da luz.
Alma mía, toma la cruz con gran consuelo,
que ella sola es el camino para el cielo.

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Santa Teresa de Jesús, En la cruz está la vida. <https://ciudadseva.com/texto/en-la-cruz-esta-la-vida/>.
Dominio público. Consultado el 27 de junio, 2022.

Soneto a Cristo crucificado⁴

*No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido;
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
Muéveme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y, aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera;
Pues, aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

4. Soneto a Cristo crucificado. Autor desconocido. https://es.wikipedia.org/wiki/Soneto_a_Cristo_crucificado. Dominio público. Consultado el 27 de junio, 2022.

La agonía² (George Herbert)

*Los filósofos han medido montes,
sondeado mares y reinos, y estados;
rastrearon fuentes, al cielo subieron:
mas dos lugares hay inabarcables,
cuya medida exige mucho más:
son Pecado y Amor, casi insondables.*

*En el monte de los Olivos
sabrás qué es el Pecado al ver a un hombre
transido de dolor y ensangrentados
cabellos, piel y harapos.
Pecado es potro que al dolor obliga
a buscar su alimento en cada vena.*

*Si del Amor no sabes, prueba
el jugo de la cruz que aquella lanza
a raudales nos trajo, y luego di
si has probado algo igual.
Amor es un licor divino y dulce,
sangre para mi Dios; para mí, vino.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Herbert, George. *Antología poética (Edición bilingüe)*. Traducido por Misael Ruiz y Santiago Sanz. (Barcelona, España: Animal Sospechoso, 2014), p. 7.

Soneto

«¡Cuántas veces, Señor, me habéis llamado...»²

(Lope de Vega)

*¡Cuántas veces, Señor, me habéis llamado,
y cuántas con vergüenza he respondido,
desnudo como Adán, aunque vestido
de las hojas del árbol del pecado!*

*Seguí mil veces vuestro pie sagrado,
fácil de asir, en una cruz asido,
y atrás volví otras tantas, atrevido,
al mismo precio en que me habéis comprado.*

*Besos de paz os di para ofenderos,
pero sí, fugitivos de su dueño
hierran, cuando los hallan, los esclavos,*

*hoy que vuelvo con lágrimas a veros,
clavadme Vos a Vos en vuestro leño,
y tendréisme seguro con tres clavos.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Vega, Lope de, *Rimas sacras*, núm. XV, en *Obras poéticas*, ed., introducción y notas de José Manuel Blecua, (Barcelona, Planeta, 1989), p. 302.

¿Presenciaste la muerte del Señor?²

(Anónimo)

*¿Presenciaste la muerte del Señor?
¿Presenciaste la muerte del Señor?
¡Oh! A veces al pensarlo, yo tiemblo, tiemblo,
Al saber lo que Él hizo por mí.*

*¿Viste tú cuándo en la cruz clavado fue?
¿Viste tú cuándo en la cruz clavado fue?
¡Oh! A veces al pensarlo, yo tiemblo, tiemblo,
Al saber lo que Él hizo por mí.*

*¿Viste cuándo su espíritu entregó?
¿Viste cuándo su espíritu entregó?
¡Oh! A veces al pensarlo, yo tiemblo, tiemblo,
Al saber lo que Él hizo por mí.*

*¿Viste cuándo el sol se oscureció?
¿Viste cuándo el sol se oscureció?
¡Oh! A veces al pensarlo, yo tiemblo, tiemblo,
Al saber lo que Él hizo por mí.*

Cántico de Navidad²

(Miguel de Unamuno)

*¡Fecundo misterio!
¡Dios ha nacido!
¡Todo el que nace padece y muere!
¡Curad al niño!
¡Ved cómo llora lloro de pena
Llanto divino!*

*Gustó la vida:
Vierte sobre ella santo rocío.
Todo el que nace padece y muere;
sufrirá el niño
Pasión y muerte.
La rosa viva que está buscando
Humana leche,
Hiel y vinagre
Para su sed de amor ardiente
Tendrá al ajarse.*

*Las manecitas que ahora se esconden
Entre esos pechos de amor caudales,
Serán un día, día de gloria,
Fuentes de sangre,
Madre amorosa,*

*Para muerte cría a tu niño;
Mira que llora,
Llora la vida; ¡Tú con la vida
Cierra su boca!
Todo el que nace, padece y muere.
Morirá el niño muerte afrentosa.*

*¡Dios ha nacido!
¡No, Dios no nace!
¡Dios se ha hecho niño!
Quien se hace niño, padece y muere.
¡Gracias Dios mío!
Tú con tu muerte
Nos das la vida que nunca acaba,
La vida de la vida.
Tú, Señor, vencedores de la vida
Nos hiciste tomando nuestra carne,
Y en la cruz, vencedores de la muerte
Cuando de ella en dolor te despojaste.
¡Gracias Señor!*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Unamuno, Miguel de, Cántico de Navidad. Tomado de *Joyas de la Poesía Cristiana Española*. (Libros Logoi, Miami, Florida: 1972), pp. 10-11.

Primicia²

(Laura Jorquera)

*No me inclina, Señor, para adorarte
La gloria que me tienes ofrecida,
Ni me atrae el saber que en otra vida
Siglos tendré para servir y amarte.*

*Tú me llamas, Señor; debo escucharte
Pues tu voz insistente me convida,
Con lazo indisoluble se halla unida
Mi alma contigo, y debo acompañarte.*

*Mi vida toda quiero consagrarte;
Mi alma a Tus plantas mírala rendida,
Sus males, su dolor sin ocultarte.*

*Y al Calvario subir, por alcanzarte,
Dispuesta estoy, en ansias encendida
Si solo así puedo mi amor probarte.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Jorquera, Laura, Primicia. Tomado de Cervantes Ortiz, Leopoldo, *El salmo fugitivo: Antología de poesía religiosa latinoamericana (Edición en español)*. (Editorial CLIE. Barcelona, España, 2009), p. 80.

A Jesús Crucificado²

(Rafael Sánchez Mazas)

*Delante de la cruz los ojos míos
Quédenseme, Señor, así mirando,
Y, sin ellos quererlo, estén llorando,
Porque pecaron mucho y están fríos.*

*Y estos labios que dicen mis desvíos
Quédenseme, Señor, así cantando,
Y sin ellos quererlo estén rezando,
Porque pecaron mucho y son impíos.*

*Y así con la mirada en vos prendida,
Y así con la palabra prisionera,
Como la carne a vuestra cruz asida,
Quedóseme, Señor, el alma entera,
Y así clavada en vuestra cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Sánchez Mazas, Rafael, A Jesús Crucificado. Tomado, con ligeros retoques, de *Antología de la poesía sacra española*, selección y prólogo de Ángel Valbuena Prat. (Editorial Apolo, Madrid, 1940), pp. 557-558. Incluido en Rafael Sánchez Mazas, *Poesías*, ed. de Andrés Trapiello. (Comares, Granada, 1990), p. 167. Reproducido igualmente en *Cuando rezar resulta emocionante. Poesías para orar*, 2.ª ed., refundida y ampliada, selección, presentación y notas de Manuel Casado Velarde. (Ediciones Cristiandad, Madrid, 2017), p. 157.

Poema al Cordero²

(Christina Rossetti)

*Ningún otro Cordero, ningún otro nombre,
Ninguna otra esperanza en el cielo o en la tierra o en el mar,
Ningún otro lugar de refugio de la culpa y la vergüenza,
Ninguno salvo Tú.*

*Mi fe arde débilmente, mi esperanza arde débilmente;
Solo el deseo de mi corazón clama dentro de mí,
Con el trueno profundo de su necesidad y su pena,
Clama a Ti.*

*Señor, Tú eres vida, aunque yo esté muerta;
Eres amor ardiente, sin importar cuán fría esté:
No tengo cielo, ni dónde recostar mi cabeza,
Ni hogar, salvo a Ti.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Rossetti, Christina, Poema al Cordero. Tomado de Tozer, A. W. *The Christian Book of Mystical Verse* (Moody Publishers), p. 123. Traducción de la autora.

Inolvidable morena²

(Juan Martínez Isáis)

*Tu sonrisa, tus ojos
y tu entusiasmo
por la vida, quedaron esculpidos
en mi mente para siempre.*

*Tu partida de este mundo
no fue un accidente
ni un basta, ni un hasta aquí,
fue el cumplimiento de tarea,
de misión y de destino,
cumpliste tu misión
encomendada de alcanzar con
pasión a los perdidos.*

*Al dolor lo conquistaste
con espíritu guerrero.
A la muerte te opusiste
arraigándote al mundo a donde
fuiste en vida para hacerlo
de nuevo.*

*Te preocupaste por los otros
incluso a los tuyos, fuiste primero,
porque llevaste en el alma
de evangelismo el acero.*

*Fuiste luz, fuiste tormento,
fuiste esperanza, fuiste alegría,
fuiste honradez, fuiste calibre
misionero.*

*Inolvidable morena,
sonriendo poco antes,
te vi marchar.*

*Tú arrancaste primero
pero pronto me uniré justo
a tu lado, morena,
y así cantaremos juntos,
al Señor nuestro Cordero.
Te llevaré la naranja que
me pediste...
allá te veo, allá nos vemos.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Martínez Isáis, Juan, Inolvidable Morena, *Cuando me llamen*. (Grupo Milamex, México, 2021), p. 90.

Quiero ser² (Miguel Yacenko)

*El que cante la dádiva divina,
Con la fuerza que brota desde el alma,
Con palabra sencilla y cristalina
Infundiendo así paz, preciada calma.*

*El que ponga la nota de alegría
De sana convivencia, de amistad;
Creando en todo tiempo la armonía,
Siendo ejemplo innegable de bondad.*

*El que extienda la mano presurosa
Al ver necesidades y dolor,
En gesto solidario y dadivoso
Cuando vibra sensitiva del amor.*

*El que lleva su cruz con entereza,
Siguiendo el derrotero insobornable,
Con la meta signada de nobleza
En ideario que cunda, así imitable.*

*El que muestre la Luz, tras sus acciones,
Y el sello de la vida renovada,
Ofrendando al Eterno así sus dones,
Cumpliendo lo que al Padre siempre agrada.*

Concluye tu tiempo grupal en oración; reflexiona sobre lo que has dialogado.

2. Yacenko, Miguel, Quiero ser. Tomado de Cervantes Ortiz, Leopoldo, *El salmo fugitivo: Antología de poesía religiosa latinoamericana (Edición en español)*. (Editorial CLIE. Barcelona, España, 2009), p. 389.